



LIBROS DE BANDIDOS



http://revista.derechos.org/anticipo

Los Pincheira galopan de nuevo

PRIMA PALA SUERTE

Una novela de Magdalena Petit y un desmitificador ensayo histórico sobre la banda son las principales fuentes escritas de la teleserie que comenzará en marzo.

"Ser oscura, barba sala, pelo largo y solapas mento chato", así describe a Pablo, el héroe de los **Pincheira**, el cine y el espectáculo. Theodoro Post (1911-1996), en su ensayo «Los Pincheira», incluido en un número de la *Revista de los Andes* publicada en 1947, y cuenta con incontenible antropología suéper. "Los marinos descubren al teatro por parte de teatro de los millos brava e impolitas que no se reconocen jenas a los teatros".

No es la primera vez que los hermanos Pincheira se encuentran en un momento popular o masivo. En 1937, animada por el autor del éxito de su novela histórica *La Quintrala* (1937), Magdalena Petit publica una biografía ficcionalizada de Diego Pincheira. Uno de los capítulos que provocaron mayor interés, crítica reflexiva a la banda que quedaba y los sucesos relacionados con 1817 y 1832, dedicada al entonces capitán de milicias y el colaborador las meras de la república. La entrada de los hermanos que se agregaron a la escuadra para sobre sus sucesos históricos y sus vicisitudes, la impresión a continuación de la protagonista de un siguiente libro, *Los Pincheira*, que apareció como folleto del diario «El Sol», para luego ser publicado con un volumen por *El Zócalo* el año 1999.

Hoy, la espeluznante crónica por la teleserie de TVN impugna una nueva edición de la novela, iniciada para marzo por el gerente del sello José María Zanetti. Por esas razones, la novela que se hizo de un momento, haciendo del filme del siglo XIX, *Apunté Mar adentro* que se hizo, como muchos otros sucesos, alguna vez, la serie de televisión más miradas hasta bien avanzada la instauración de la República. En la historia que *Apunté Mar adentro* el **lojalismo** (Barra) hicieron los **Fernandos Pincheira**, llevados poco después a una propiedad de Cato, que se convirtió, con los años, en el hogar de sus sucesores.

En el libro de Petit, estos sucesos muestran como se escriben tan familiares como las ligadas de Epitafio, donde la banda tenía su

guarda junto a las cañales y los hijos que nacían de los relaciones entre ellos y sus captores. La intriga de *Los Pincheira* gira, precisamente, en torno al relato de una joven, Lucrecia Guerrero, y la atracción que despertó en el capitán Rejón, oficial de Antonio Pincheira. Los años que esto provoca en Guerrero, amante de Rojas, medio de su hijo que vivió y aprendió de hecho con él, desencadenan una serie de aventuras melodramáticas narradas con la vivacidad y la penetración psicológica características de la escritura chilena.

El 2do pasado el director de televisión, Vicente Sebastián Leco, con entusiasmo la novela de Magdalena Petit, luego

ginales de la sociedad. Más que ideológico político, el nivel que los lleva a los sucesos es el otro tema de Robin Hood, que a los pobres. Tienen una especie de conciencia social. En ellas se presentan las contradicciones que

en su ya clásicos ensayos *Rebeldes primitivos* (1959, Aní, 1987) y *Bandidos* (1969, Cofica, 2001).

De Neira al Rito Eloy

Aunque no se refieren a los Pincheira, no está de más profundizar en el tema del bandido mismo con otros títulos de la literatura chilena.

Imprescindible es *Relatos de bandidos chilenos* de Enrique Liba (introducción y prólogo), libro publicado por Quirós en 1972 (750 mil ejemplares) y reeditado por Sudamericana el año 2001. Incluye dos cuentos españoles: «El bandido español» de Manuel Rojas y «La espada» de Guillermo Blanco, también está «Los días», perteneciente a *Historias de bandidos*, de Rafael Malvalúa (1961). Dentro de la neoviolencia, se llama que la obra nombre del tema es Eloy (1961), de Carlos Drogoff, dedicada a la vida del héroe. Nacio Eloy, cuando se enfrentó a ellos con la policía rural el 24 de julio de 1911.

Por su parte, Luis Alberto Hevia, en «El abanderado» (1962), y Pablo Neruda, en «Folgor y muerte de Joaquín Mariátegui» (1967), llevan la figura del bandido al teatro, mientras que el prolífico René León Echazú dejó en otras dos biografías novelas sobre bandidos vinculados a la Independencia: *Francisco Villota, el guerrillero olvidado* (1994) y *El bandido Neira* (1995), acerca del facineroso que actuó Curico y Teno a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, derivado de las leyendas basadas de «pelucas», que desfilaban los rostros de sus víctimas para impedir que las reconocieran. De la misma zona se ocupa el ensayo *Bandidaje rural en Chile central, Curicó 1850-1890*, de Jaime Valenzuela (Dibam, 1991), un buen trabajo especializado.

Por último, entre las novelas más recientes basadas en forajidos reales, se cuentan *Responso para un bandido*, de Enrique Véliz (Lans, 1996), *El bandido de los ojos transparentes*, de Miguel Littin (Sexta Editorial, 1999), y, extendiendo los límites del género, la mejor de todas: *Carne de perro*, de Germán Martín (1995; Ediciones B, 2002).



de recibir el interés encargado a una investigadora que prestó asesoría a su equipo, Lidia Salazar, licenciada en historia de la Universidad de Chile y profesora de la Universidad Arica (de Valparaíso), trabajó desde hace tres años como consultora histórica de Víctor Carrasco, guionista del drama histórico de TVN, y actual cabecita del grupo de escritores de «Los Pincheira».

"La idea —nos cuenta Lidia Salazar— era presentar una historia de bandidos consistente y entretenida. Se eligió a los Pincheira porque vivían una realidad alternativa para la época. Además de ser realistas, los Pincheira accedían a descripciones del ejército y acciones mar-

chales de la sociedad. Más que ideológico político, el nivel que los lleva a los sucesos es el otro tema de Robin Hood, que a los pobres. Tienen una especie de conciencia social. En ellas se presentan las contradicciones que

¿Bandidos o guerrilleros?

Desde un punto de vista histórico, el libro clave para entender el surgimiento del grupo armado es *Los Pincheira. Un caso de bandoleraje social*, 1817-1832, de Ana María Costader (Banco y Alianza editores, 1998). A contrarresto de la historiografía tradicional, tanto en sus versiones literarias como contadas —representadas por Fran-

cois A. Enríque, Ramón Sotomayor, Teresa Atria y Verónica Mackenroth—, el estado de Costader no pretende condonar las conductas de la banda, sino entenderlas en su contexto político y social.

En uno de sus tesis centrales, la historiadora explica el origen y desarrollo de los Pincheira:

"La existencia en el tiempo de objetivos políticos claros... la adaptación de una forma de acción militar, la estructuración de un liderazgo popular y, sobre todo, la lucha por mantener el orden tradicional de su sociedad, nos permite catalogar no solo simple bandidos sino como hasta hoy, ha sido definida, sino de Guerrilla Revolucionaria Fracasada".

Rebeldes, sin duda, el punto de vista de Ana María Costader resulta que la organización paramilitar fue un método de lucha utilizado tanto por el bando realista como por el patriota. Luego muestra en evidencia durante el período que Vicuña Mackenna retrató en *La guerra y muerte* (1908), centrado en la figura del mentonero Benavides. En las operaciones bélicas tomaron parte sacerdotes, delincuentes, renegados, religiosos, vagabundos y campesinos. Para la investigadora, ante su desafío al poder republicano, "la banda guerrillera de los hermanos Pincheira constituyó en Chile un insólito y único caso de bandoleraje social, caracterizado por la defensa del orden tradicional". Quizás sólo comparable —agregamos— a la sangrienta revuelta de los criollos (1926-1929) que se alzó en armas contra la Revolución Mexicana.

En su libro, considerado el más exhaustivo y sistemático que se ha escrito sobre el tema, la autora reconoce su deuda parcial con las conceptualizaciones de Eric Hobsbawm,

Los Pincheira galopan de nuevo [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Pincheira galopan de nuevo [artículo] Pedro Pablo Guerrero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile